

El Mercurio - 9-II-1969 - Pág 3

Eyzaguirre, Historiador De O'Higgins

67252

Por JOSE ZAMUDIO



Desconocida de toda noticia de Chile, de regreso de Estados Unidos nos sorprende dolorosamente la muerte trágica de Jaime Eyzaguirre. Parece que no fuera cierto. Antes de partir, mi hace dos meses, le acompañábamos en la Sala Medina de la Biblioteca Nacional, incesante estudiante e investigador, y encorsetado y risueño —era su manera peculiar— nos recordó, como otras tantas veces, que tendíamos abiertas las páginas para colaborar en el "Boletín de la Academia Chilena de la Historia", que dirigía con gran acierto. Se lo prometimos y nos despedimos sin saber que emprendíamos distintas vías.

Ahora que no tenemos a don Jaime cerca, que no lo escucharemos en sus conferencias magistrales, que no lo veamos, como en otras ocasiones en esa Sala Medina, tras el documento o el libro raro, no nos queda otra cosa que volver a sus obras, en donde ha de sobrevivir lo mejor de su pensamiento y de su enseñanza.

Así, sobre la mesa de trabajo, en este momento en que lo evocamos tristemente, contemplanos un ejemplar de su O'Higgins, que nos dedicó con generosas palabras. Debemos al maestro una personal gratitud.

En ese lejano año de 1943 nos ofreció, por intermedio de Luis Valencia Avería, las páginas del Boletín mencionado, para que publicásemos una bibliografía de O'Higgins de nuestra cosecha y que empezó a aparecer

en diferentes números sucesivos.

Por esa misma época, asimismo, Jaime Eyzaguirre comenzó a frecuentar asiduamente la Biblioteca del Congreso Nacional, en donde él que esto escribió trabajaba, para preparar su vida de O'Higgins y que después presentaría al concurso nacional convocado por el gobierno, y en cuyo obtuvo, con toda justicia, el primer premio.

En ese tiempo fulmos conociendo más estrechamente a don Jaime y tuvimos la satisfacción de cooperar, en la medida de nuestra capacidad, para ayudarle en la búsqueda de algunos materiales que necesitaba para su obra entre manos, ya que nosotros, también, habíamos andado tras las mismas investigaciones para componer la bibliografía mencionada, y así fulmos asistiendo, ese capítulo por capítulo, a la redacción de su libro sobre el prócer.

Cuántas veces, sin dejar su aleteo bromístico, nos expresó que la materia histórica y la figura del personaje parecían escaparse y no lograba quedar satisfecho con lo que había redactado, a pesar de que enseñoreaba con mucho conocimiento y profundidad las fuentes documentales. Era su sinceridad intelectual, su afán de hacer bien las cosas, de dignificar el oficio al cual se había consagrado por vocación y pasión irresistible. Habiéndole hecho interna, nos dábamos cuenta

de sorprender su trabajo en el tejar del escritor, entre hacer una obra de historia de simple erudición, pesada, atorada de datos sin vida y su concepción más artística de la misma, para hacer vivir a O'Higgins, sin��acinto, ni menos convertirlo en figura marmórea y fría y sin caer, tampoco, en la biografía novelada, tan al uso por esos días.

Ayer, nos decía, sólo pudo escribir unas pocas líneas y agregaba algunas jocosas expresiones muy suyas, que ahora no recordamos bien. Sabía lo que hacía y a dónde iba, sin embargo. El que esa esta magnífica biografía quizás no pueda darse cuenta de cuánta ciencia y documentación histórica insumió es santo para componerla, porque la versa desprovista de notas al pie de página y de anotaciones citadas en medio del texto, a no ser que como un vistoyo distraído al final de cada capítulo en donde podrá examinar las profusas fuentes directas e indirectas de que se valió para componerla. Así, después de una fructuosa faena que tuvimos el honor de presentar, pudo su autor verla terminada y ensangrentada coronada con el galardón a que fue merecedora.

Es cierto que la historiografía chilena contaba hasta esa época con diversas obras o'higginianas (como debe decirse académicamente según Rodolfo Oroz), todas las cuales pasan revista el propio Eyzaguirre en

la nota preliminar de su biografía, especialmente la que le dedicó Vicuña Mackenna. Pero no era suficiente. Todas esas publicaciones, más los "nuevos manuscritos" —escribe Jaime Eyzaguirre— con que se ha ido enriqueciendo nuestro Archivo Nacional y las numerosas monografías que en el último medio siglo se han escrito sobre aspectos particularizados de la vida y época del padre de la Patria, reclamaban ya un informe de síntesis que presentara a la vez en la forma más fidedigna y accesible la imagen de O'Higgins y su tiempo".

Este es uno de los méritos de la obra histórica de Jaime Eyzaguirre, no sólo de ésta, sino también de las otras que lo siguieron. Su don de síntesis, síntesis elegante, clara, profunda, al mismo tiempo, como reacción al farrago y a la plástica pesadez de algunos de nuestros historiadores. Allí está para atestiguarlo esa obra de Jaime Eyzaguirre, tan llena de ciencia y de esmerado estilo: sus vidas de Pedro de Valdivia, del Conde de la Conquista y del Presidente Errázuriz Echaurren; su "Fiscomía histórica de Chile", el estudio de nuestras fronteras y quizás la que habría sido su obra máxima, la "Historia de Chile", que quedó sin terminar como símbolo de la existencia física del autor, ironizada fatalmente.

Eyzaguirre, historiador de O'Higgins [artículo] José Zamudio Z.

Libros y documentos

AUTORÍA

Zamudio Zamora, José, 1918-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Eyzaguirre, historiador de O'Higgins [artículo] José Zamudio Z.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)